

rior y Plioceno.

Además de las fallas ya mencionadas destacan algunos pliegues (pocos) de dirección NE-SW, como el anticlinal de la Sierra de Montesinos, con núcleo en Lías margoso; el anticlinal de la Sierra de Hellín, con núcleo en Dogger, y el sinclinal existente entre las dos estructuras anteriormente mencionadas, con núcleo en Kimmeridgiense inferior.

Como se puede ver resulta muy difícil sintetizar las características tectónicas de este sector, pues existen escamas de vergencia Norte, Sur, Este y Oeste. Asimismo existen fallas de desgarre de dirección NE-SW y NW-SE y del tipo levógiro y dextrógiro. Sólo se pueden citar como características predominantes, la dirección NE-SW y las escamas sobre los pliegues.

2.2.3. *Lineas diapíricas*: Aunque la extensión de la zona es limitada cabe mencionar, como integrantes de una línea diapírica definida, por un lado, los afloramientos diapíricos triásicos de Issó y Hellín, y por otro el de Tobarra que se alinea con el de Ontur. En Issó y Hellín, los afloramientos presentan una disposición alargada según una dirección Noreste-Suroeste, casi Oeste-Este y es frecuente encontrar sobre ellos materiales dolomíticos del Lías inferior constituyendo el "cap-rock" de los diapiros. Estos afloramientos se encuentran alineados según una falla de dirección NE-SW, denominada de "Hellín-Ontur-Montealegre del Castillo" que Rodríguez Estrella (1.978) le atribuye un importante papel paleogeográfico.

2.2.4. *Neotectónica*: Ligado a la acción halocinética del Trías cabe mencionar una neotectónica que afecta a los materiales del Plioceno y Cuaternario.

Como se puede ver en cartografía (Figura 2) al Norte de la línea diapírica Issó-Hellín, existe un gran desarrollo de los materiales del Plioceno y Cuaternario, incluso del Mioceno superior lacustre; mientras que al Sur de esta línea está escasamente representado el Pontiense y no existe el Plioceno al tiempo que el Cuaternario tiene escasa representatividad. Estos hechos nos confirman que al Norte de los diapiros de Issó y Hellín existe un surco periférico secundario que Rodríguez Estrella (1.983) denomina por su asimetría, liminar; este autor lo define así: "se suele dar en el lado del flanco volcado o en el que presente mayor inversión, en una estructura diapírica de anticlinal o bien al lado de un diapiro propiamente dicho cuyo contacto entre él y los materiales encajantes es por falla inversa. La terminación lateral de estos surcos puede venir condicionada simplemente por la topografía que se hace más elevada. Su frecuente disposición alargada guarda relación con la forma del diapiro ya que muchas veces ésta es lineal por la existencia de una falla que ha facilitado la ascensión de las evaporitas". Y cuando habla de los surcos en general dice: "en estos surcos se instala muy frecuentemente un lago ya que se trata de zonas deprimidas. Existe generalmente un cambio de facies entre los materiales detríticos rojizos, propiamente de "rim-syncline" y los calizos-arcillosos blancuzcos típicos del lago".